

LA JUVENTUD CATÓLICA.

SEMANARIO RELIGIOSO, CIENTIFICO Y LITERARIO.

Eco de la Academia del mismo nombre.

PRECIOS DE LA SUSCRICION.

En Almeria 3 rs. al mes. Fuera de ella, 10 trimestre.

LOS PEDIDOS Y RECLAMACIONES

al Presidente de la Academia, calle de Ricardos, N.2

SUMARIO.

*Las Elecciones, por Don Bartolomé Car-
pente y Rabanillo. — Prusia y la cuestion de
Roma, por el mismo. — A nuestra Señora de
las Angustias, por D. Arcadio Garcia Gonzalez.
— Cronica General.*

LAS ELECCIONES.

No vayan á sobrecojerse nuestros lecto-
res con el epigrafe del siguiente artículo,
creyendo hemos de descender de el elevado
puesto que venimos ocupando, en nuestra vi-
da periodística, para entrar en el campo de
la política propiamente tal, que para noso-
tros es vedado por las razones que ya antes
de hoy tenemos expuestas.

Nuestro propósito es exclusivamente ha-
cer algunas breves reflexiones para poner
de manifiesto á los ojos de los electores cató-
licos, la grave responsabilidad que contraen
ante Dios, por el mal uso del derecho cons-
titucional; mal uso que no solamente es por
dar sus sufragios á candidatos cuyas creen-
cias y fé es enteramente opuesta á la fé de la
Iglesia Romana, sino que tambien por per-
manecer en inaccion no impidiendo el triun-
fo del mal pudiendo y debiendo.

Si en todos tiempos las elecciones han
tenido un interés marcado para los católicos,
las presentes lo tienen y marcadisimo en
atencion á que cada un dia se han dejado
traslucir mas las aspiraciones de los diferen-
tes partidos, que han trastornado y vienen
trastornando á la magnánima nacion españo-
la, y hoy esos partidos han confesado
claramente quienes son y que pretenden.

La perversa secta masónica que como
ávil instrumento de Satán viene dirigiendo la
marcha de las revoluciones Europeas, se ha
sentado ya tambien en el trono de los Reca-
redos y Fernandos, que siempre tuvieron su
espada en defensa del catolicismo, y desde
alli dirigiendo sus envenenados tiros, gozase
en ver perseguida á la Iglesia Católica, ul-
trajada, vilipendiada, y suena cercano el dia
suolo.

Mientras tanto los católicos nada hacen
y con su apatia dan mayor pujanza al ene-
migo, que cada momento gana mas terreno
y se crea mas invencible.

Probó las fuerzas con quienes habia de
luchar queriendo quebrantar, destruir la
unidad católica, florón el mas brillante y
precioso de la corona de glorias de nuestra
cara patria y como observara poca resistencia
entró en sus calculos conseguirlo y lo consi-
guió. Y los católicos murmuraron, suspira-
ron en el retiro de sus hogares y en medio de
sus suspiros decretó el gobierno de la nacion
católica por excelencia, la libertad de cultos
que nadie deseaba y que antes al contrario
todos temian y reprobaban.

La masoneria, que así llamaremos á la
revolucion, arrojó de sus casas á los sabios,
y virtuosos maestros de Loyola; suprimio las
benéficas instituciones de caridad, imitadoras
del heróico Vicente de Paul; cojio la piqueta
destruyendo suntuosos edificios, que eran
templos de los católicos, y al mismo tiempo
abrió las puertas de la patria al asqueroso y
decrépito protestantismo, dió cartas de na-
turalidad al ateismo y racionalismo y permitió
levantar sobre las ruinas de templos católicos

las cátedras de la voluptuosa secta de Lutero. Y los católicos si hablaron no se les oyó y si su voz se dejó oír no se les atendió.

Y las sociedades secretas pensaron destruir el gran vínculo que une á las familias cristianas santificando la union de los consortes por un Sacramento, que instituyó la Iglesia Católica para dar vida y duración al matrimonio y mejorar el estado de abyección de la desgraciada mujer; y su propósito lo han llevado á cabo si bien no con el éxito que deseaban. No han destruido el Sacramento porque esto les era absolutamente imposible, no han podido convencer á los pueblos que la *mogiganga* que practican ante un juez municipal tiene el mismo valor que el matrimonio católico, pero sin embargo han decretado el sarcástico é indecoroso matrimonio civil y con ello han introducido el trastorno en la sociedad y en las familias, dando origen para presentar mas ancho campo á los bastardos afectos de los corazones corrompidos y provocar en la práctica. Y los católicos han consentido todo esto y á cada momento tendrán que consentir mucho mas si no varían de conducta.

Y... á que hemos de manchar mas papel consignando los escandalosos hechos, que hemos presenciado en el periódico tristemente célebre que principió en Setiembre del 69 y que constituyen la historia de la revolución.

Y en vista de todo ¿qué hemos de hacer? de que manera procuraremos evitar en lo sucesivo mayores males? ¿cómo podremos enmendar los desaciertos cometidos hasta hoy?

Nadie desconocerá que en la máquina de los gobiernos representativos tiene una importancia muy marcada la elección de los diputados ó representantes de los pueblos. Estas, si bien en la práctica llegan á ser una burla por las injusticias que se cometen por unos bandos para evitar el triunfo de sus contrarios, de todos modos resulta que de ellas salen los que han de ser padres de la patria, los que han de dictar las leyes, los que han de formar los gobiernos, los que han de aconsejar al hombre que apellidan *rey* y en una palabra los que han de hacerlo todo, pues todo lo hacen *todos* en los gobiernos constitucionales.

Ahora bien: todo ciudadano está interesado en que las leyes sean justas; y los buenos católicos comprendiendo lo relacionado que se haya el poder espiritual con el temporal, relación de la que dimanan las leyes mismas en asunto de disciplina eclesiástica, tienen un deseo ó deben tenerlo, en tiempo de elecciones, de que triunfen los candidatos de firme y acreditada religiosidad, con el fin de que al tratarse estas cuestiones no se mermen los derechos legítimos de la iglesia, dejándole espedito el campo para su desarrollo y el ejercicio de sus funciones. Deben tener interés en que triunfen sus candidatos para que en el seno de la asamblea haya quien levante muy alta voz, en contra de los atropellos de que están siendo víctimas los Pastores de la Iglesia: en demanda de justicia para la clase sacerdotal que injustamente se le priva de la mezquina retribución que le asignan los presupuestos para indemnizarla de los cuantiosos bienes que poseía: en demanda de justicia para las instituciones que la furia revolucionaria ha destruido con detrimento notable del progreso verdadero en las ciencias y del ejercicio de la caridad para con los necesitados: en demanda de justicia para los Seminarios privados de sus dotaciones, por otra de las mas grandes arbitrariedades, con el fin de que la ciencia de las ciencias no pueda ilustrar las inteligencias, ni alimentar los corazones de los jóvenes que desean consagrarse al servicio del altar: en demanda de justicia para que se cumplan los pactos que hasta aquí tan descaradamente se han violado y, en una palabra para abogar por la destrucción de cuanto ha hecho la revolución, en daño de las familias y la sociedad en general.

Hechas estas ligeras indicaciones insistimos en preguntar ¿cuál es la conducta que deben observar los electores que no están afiliados á ninguno de los partidos constitucionales, ó aunque adictos á ciertas doctrinas políticas tienen en muchísima mayor estima los intereses de la iglesia y la prosperidad de la religion? No dudamos en contestar que deben hacer uso de su derecho con absoluta independencia de todo partido: procurar elegir hombres firmemente adictos á la religion y á la iglesia, que no tengan tacha al-

guna en cuanto á sus principios y conducta religiosa, y que no vendan su conciencia posponiendo los intereses de la religion y de la Iglesia, á los mezquinos intereses temporales. Estos hombres los hay y pueden buscarse. La conducta observada en estos años de pruebas por los que aspiran á ser diputados, debe ser el norte que guie á los electores.

Ni las promesas, ni los juramentos son recomendaciones para acreditar la conducta de los candidatos, en tiempos de elecciones; así como tampoco los halagos, las intimidaciones y las amenazas deben obligar á los católicos á contribuir con su sufragio para hacer triunfar á partidos que no reúnan las circunstancias indispensables que hemos indicado. En la certeza de que no ha de obtenerse triunfo por parte de los católicos, nunca ni por ningún motivo, contribuyan á ayudar á los hombres que ó son enemigos de la Iglesia, ó la miran con prevención ó se hayan dispuestos á sacrificarla por mezquinos intereses.

La cobardía es muy criminal en estas circunstancias en que se pone á prueba el valor. Si nos arredramos á vista de los ardides que emplean nuestros enemigos, si volvemos paso atrás al encontrarnos con sus miradas amenazadoras, si perdemos las esperanzas de triunfar á vista de las injusticias ó creyendo seguro el triunfo pensamos en la inutilidad de nuestra obra, por sospechar no será oída la voz de nuestros representantes en medio de la algazara, de los dictorios, de las calumnias, de las amenazas de los sectarios del error; si creemos esto, nunca hemos de adelantar un paso, porque siempre y en todos tiempos los enemigos de la Iglesia han sido los mismos y su conducta esta.

Comprendemos lo difícil de nuestra obra, pero no vemos de ninguna manera el imposible. De todos modos probemos nuestras fuerzas; avanzemos hasta donde nos sea permitido y aunque no tengamos la audacia de nuestros adversarios para poder suplir la osadía al número, al menos, revistámonos de valor y luchemos que si todo no es posible consiguelo al primer impulso, al menos algo estorbaremos la marcha del enemigo que abanza sin cesar. Seámos

constantes y hagamos ver al mundo corrompido que aun hay corazones que conservan puras las impresiones saludables que recibieron en los albores de su vida: que quedan almas de temple é impenetrables al error y á los vicios, que reclaman los fueros de la verdad y de la justicia ultrajados; y si apesar de nuestros esfuerzos nada consiguiéramos, la conciencia, tranquila por haber cumplido con su deber, resignada dejaría la obra en manos de la Providencia, aconsejándonos la retirada que sería noble, decente y valerosa.

Aprovechemos nosotros algo la libertad, ya que ella presenta campo espedito á los enemigos de la Iglesia para ultrajarla, calumniarla y perseguirla; nosotros hagamos uso de ese mismo derecho, para defenderla, para ensalzarla y para custodiarla. Si la imprenta y la tribuna, son los baluartes desde donde los sectarios del error nos combaten, la tribuna y la imprenta deben ser nuestras posiciones de defensa. Si el derecho electoral les sirve para elegir diputados de sus doctrinas, ~~de sus doctrinas~~ nosotros los nuestros. Si la elocuencia es uno de los medios para combatirnos y hacer triunfar sus ideas, apelemos nosotros á su mismo medio, que seguramente es muy abundante en nuestro campo, y con los recursos de la oratoria hagámosles ver la excelencia de nuestra doctrina que es la práctica de la verdad, de la justicia y la libertad.

Aquí parece que debiéramos dar por terminado nuestro trabajo, pero no queremos dejar la pluma sin hacernos cargo de algunas especies vertidas por los órganos de ciertos partidos nada afectos á la Iglesia y enemigos irreconciliables del clero. Conociendo la imposibilidad de que la benémerita clase sacerdotal, se encontrara dispuestas á ayudar con sus sufragios á los candidatos que lleven el placet ministerial, (á no ser aquella fracción reducidísima de los que con detrimento de sus conciencias y delicada misión, se han identificado con la revolución de Setiembre, por concesiones y transjencias punibles, como son entre otros los redactores de cierto *destemplado* órgano que no queremos nombrar), se ha dicho uno y otro día, se les ha mandado (invadiendo jurisdicción estraña) que no tomen parte en las elecciones por ser

causa para distraerlos del ejercicio de sus funciones. Como para seducirlos se ha dado mucha publicidad á las órdenes espedidas á los administradores para abonar los atrasos y sin ir muy lejos en esta diócesis estaba próximo á pagarse UN MES, antes de las elecciones, (todavía no se ha verificado el pago, y lo que es más aun tenemos entendido que resulta ahora dudosa la orden) y todo, todo lo den á bien conocido y que no queremos repetir. Pero como el clero está bien amaestrado en la escuela de la experiencia desde el año de 1834 y no olvida las lecciones tan bien aprendidas, sabe despreciarlo todo y conociendo su deber obra siempre como le aconseja su conciencia, su dignidad y el bien mismo de la religion. Los intereses materiales sabe despreciarlos altamente, fué despojado de sus legítimos bienes y con cristiana y heróica resignacion sufrió el despojo: quedó reducido casi á mendigar un pedazo de pan para si y sus pobres, con la mezquina retribucion con que indemnizaron sus cuantiosos bienes, y ha venido sobrellevando con ejemplar paciencia y con la dignidad que le es peculiar este estado humillante: ¿pues cómo hoy ha de doblegarse al brillo de tan miserables ofertas? No: nunca, jamás la decencia y el decoro del Sacerdote, se arrastrará por el mágico imán del dinero. Si el hambre le acosa, sufrirá el hambre y si la espada criminal vibra sobre sus cabezas las cortará antes que verlas inclinarse ante el dios del siglo XIX, ni ante la impia revolucion que los asedia.

El clero, hoy más que nunca, acudirá á las urnas para llevar diputados católicos á la asamblea, que reclamen un día y otro los derechos sagrados de la Iglesia. El pueblo español que es católico, luchará hasta donde pueda en la seguridad que el triunfo está lejos de escaparse. Se han deslindado los campos: han desaparecido los disfraces: se han conocido los hombres y el pueblo no más se engañará, porque vuelve á donde siempre se ha encontrado y refuerza las filas de los hijos de la Iglesia que son muchos y leales.

B. C. R.

PRUSIA Y LA CUESTION DE ROMA.

Por más que se empeñen los hombres: por más que las furias del averno se conjuren: por más que

todos los elementos obedeciendo á un impulso, quieran destruir la Iglesia Católica, siempre sus esfuerzos han de estrellarse en la roca inquebrantable en que se apoya el edificio levantado por Jesucristo y cimentado en las indefectibles palabras «las puertas del infierno no prevalecerán contra ella.»

Esta gran verdad tan evidenciada en todos tiempos y que continuamente se haya en boca de los católicos ha hecho que la mayor parte de las veces se prolonguen los días de amargura y de pesar, y que los enemigos se vanaglorien con sus momentáneos y químericos triunfos. La fé en la indefectibilidad de las divinas promesas, hace que los católicos permanezcan en una culpable inaccion y á pesar de observar la actitud incansable de los sectarios del error, no se animen ni salgan de su punible letargo procurando cortar el mal antes que tome mayores proporciones.

Esta inaccion, esta calma, este indeferentismo, si siempre y en todos tiempos ha sido culpable, es y muy mucho en las azarosas circunstancias presentes en que el inocente y virtuoso anciano que dirige los destinos de la Iglesia, se haya preso por la ferocidad de desnaturalizados hijos que acibarán los últimos días de su existencia empujando con ingraticudes la nave de la Iglesia para ver si pueden hacerla naufragar.

No hay duda que todo lo debemos esperar de Aquel que vela por su esposa inmaculada, pero no hay duda también que nosotros estamos en el deber de aprestarnos á la defensa hasta tanto que lleguemos al límite humano, más allá del cual no nos es lícito pasar. Días de prueba ha atravesado en todos tiempos el catolicismo: no se han enjugado las lagrimas de la Iglesia, porque á las crueldades de sus enemigos se han sucedido las ingraticudes de sus hijos: la nave de Pedro mil veces la hemos visto zozobrar, pero apesar de todo, á los días de furiosa tempestad han seguido los de apacible bonanza, y los triunfos, las victorias y los laureles, jamás han cesado en la lucha diez y nueve veces secular porque ha atravesado. Hoy quizá los decretos inescrutables de la Providencia sean permitir estas calamidades para probar la fé y decision de sus hijos, y quien sabe si la España Católica por excelencia perderá de su suelo esta gloria y la luz del Evangelio se retirará de nosotros, para ir á iluminar á pueblos mejor dispuestos y que adjurando de sus antiguas creencias se echen en los brazos de la cariñosa madre que constantemente por ellos suspira, los espera y llama.

Terrible prueba! Esta reflexion nos hace temblar: porque conocemos que el día (que Dios no permita llegue) que el Catolicismo desapareciera del suelo hispano, tal vez sería el último momento de nuestra vida porque la lucha incesante, el desconcierto que se apoderaría de los corazones, haría de la nacion magnánima de los Recaredos y Fernandos un sangriento campo de batalla y reduciría nuestro fértil suelo á escombros y pavesas.

Ya ha tiempo que los hombres pensadores hicieron esta reflexion y la arrojaron al mundo cual

saludable semilla á ver si conseguian verla fructificar. No ha sucedido así, por nuestra desgracia, sino antes al contrario los hombres permanecen indiferentes y hoy que mas que nunca era precisa la cooperacion de los católicos, para ver de destruir al enemigo comun, para acudir en la defensa de su Padre Espiritual que, preso por una turba infame y descreída llora amargamente, llamando á sus hijos para que le libarten, coartando las ambiciones de los que apellidándose tambien hijos son sus verdugos y crueles perseguidores; los católicos, y mas que todo, los Españoles permanecen en quietud contentándose con lanzar sentidos lamentos y llorar la suerte del Pontifice, en el retiro del hogar. Mientras tanto la revolucion abanza y cada un dia aparece mas difícil la victoria.

Los patrocinados del rey de Cerdeña viendo la actitud de los católicos, en un principio procuraron encubrir con hipócritas mañas la perversidad de sus intenciones, pero poco á poco han ido desmascarándose hasta el punto de que ya hoy, sin miramientos de ninguna especie, se han entregado á todo género de maldades y atropellos, indignos no solo de pueblos cultos sino aun de los mas salvajes é idiótas.

España no ha dicho una palabra siquiera. Francia ha enmudecido tambien y Victor Manuel, ó sus representantes, han gritado á las turbas ¡adelante! y empujado por el oleaje, de la multitud grosera é impia, se ha atrevido á querer autorizar con su presencia la sacrilega usurpacion, ~~gravando con este tener consagrada la malhadada obra que principio en Setiembre.~~

Creó escuchar los aplausos de las naciones, título para él de legalidad de la usurpacion, y no solo las naciones han callado sus aplausos sino que ántes al contrario, han reprobado tan cobarde villanía pidiéndole estrecha cuenta de su indigno proceder.

El emperador Federico Guillermo, obedeciendo á las instancias reiteradas de sus súbditos católicos y á la mágica fuerza que le impela hacia Roma, ha dirigido una mirada de indignacion á los cobardes carceleros del Pontifice, mirada amenazadora que les ha hecho temblar y retroceder.

Algo experimenta el emperador de Alemania en medio de las glorias de sus continuados triunfos. Alguna necesidad siente que continuamente le hace alzar los ojos al cielo, bendiciendo al Dios de los ejércitos que dirige sus victorias. Algo ha de menester para colmar su dicha. Este algo es hacerse católico: porque ya que ha sido el instrumento de la Providencia para hacer sentir el peso de la divina justicia, á la gran casa de prostitucion de Europa que sellama París, justo es que al serlo para vengar los ultrajes hechos á la Iglesia Católica en sus ministros, se haga católico para que con mas ardor luche en defensa de los derechos de su madre, y verá como Dios derramando sus bendiciones y prosperidades, le colmará de dicha haciendo próspero y brillante su reinado.

Así lo cree, así lo siente y como lo cree y como lo siente lo ha dicho á Europa. No se crea que son ilusiones nuestras, no son vanas aserciones,

tienen su razon de ser y muy poderosa. Cada dia vemos confirmado por los hechos, lo que en un principio no pasaba de ser sospechas nuestras. Hoy que ya los campos se han deslindado, hoy que ya se han visto claras las pretensiones del rey galantuomo que hasta aqui ha venido ocultando con las ficciones de obediencia á Pio IX y la imposibilidad de detener el curso de los partidos abanzados: hoy que se le ha visto llegar á Roma, y con engaños tomar posesion de la ciudad de los Pontifices, no cabe duda alguna, y como no hay motivos de dudar el emperador de Alemania, luego de concluir con Francia, que ya es un hecho, no embainará su espada y llegará á las puertas del Vaticano y custodiando al Pontifice de las iras de sus perseguidores, arrojará de la pátria moral de los católicos á esa abalancha de impios, que la profanan, y restablecerá en su sòlio á Pio IX, rodeándole de la dignidad é independendencia que le es propia como jefe de la Iglesia.

Así lo hará Federico Guillermo: así lo hará por que así lo tiene pensado y así lo ha dicho en su carta al Pontifice, que es bien conocida del mundo católico.

Lo prueba que lo hará así, la actitud de su gobierno y los pasos de su embajador. La actitud del gobierno en sus frias relaciones con la Cámara Florentina y los pasos de su embajador en las desavenencias que hay entre el baron de Armin y el general Lamarmora. Lo prueba la suspension indefinida de la entrada oficial de Victor Manuel en Roma, como se le ha notificado al municipio romano para que desista de todos los preparativos que hacia para recibirle. Lo prueba la angustia de los italianismos, al mismo tiempo que las esperanzas grandes de los partidarios de la Santa Sede; que creen que las potencias, particularmente del Norte, embarazan la accion usurpadora y sacrilega del Gobierno de Florencia. Lo prueba la enérgica nota del baron de Armin al gobierno prusiano contra la conducta de las autoridades italianas, especialmente contra el general Lamarmora. Lo prueba la espiciacion minuciosa de todos los pasos de las autoridades revolucionarias y el estudio de sus faltas, para enterar á su gobierno por parte de el embajador de la Confederacion de Alemania del Norte. Lo prueba el proceso instruido en toda forma acerca de lo ocurrido en Santa Maria Mayor y remitido á Versalles con profundo disgusto de los partidarios de la usurpacion. Todo esto no puede hacerlo el embajador sino que en cumplimiento de órdenes de su Gobierno, que no puede desatender los intereses de sus súbditos católicos y quiere la dignidad é independendencia del Jefe del Catolicismo.

Si Prusia lleva sus exigencias y reclamaciones en favor del Pontifice hasta donde los católicos quieren, nuestro santísimo Padre será reintegrado en todos, absolutamente en todos sus derechos.

Ahora bien, insistiendo en nuestras primeras indicaciones que parece hemos olvidado al consignar estos hechos, que por cierto son barto consoladores, nos atrevemos á interrogar á los católicos, ¿en quién pesa principalmente el deber de la defensa de los

padres, en sus hijos ó en los que no estando ligados con ningun vinculo, mas que el humano, se aprestan impulsados por generosos sentimientos? ¿y si los hijos no los hacen, que es á quien de derecho corresponde, y no solo no lo hacen sino que permanecen cruzados de brazos esperando la victoria de los agenos, á que se hacen acreedores?

Bochornoso es en verdad para los católicos el que una nacion protestante tenga que volver por los derechos ultrajados de la Iglesia. Indigno es de hijos, el permitir que sufra un Padre los rigores de una prision cruel hasta tanto que un extraño quiera cortar las ligaduras y devolverle la libertad.

Tan reo de crimen es, á los ojos de la Iglesia, el que comete un crimen, como el que lo consiente ó pudiendo no lo impide. Tengan en cuenta esto los católicos y no olviden que mañana con razon han de acusarles los protestantes de indiferentes y poco decididos por el Jefe de la Iglesia su Padre Espiritual.

B. Carpente Rabanillo.

A NUESTRA SEÑORA DE LAS ANGUSTIAS. (1)

CANTO A MARIA.

Dignare me laudare te, virgi sacrata.

En tus santos altares postrado, madre mia,
Poeta sin laureles, oscuro trovador.
Envuelvo mis plegarias, en tosca poesia,
Exalo mis dolores en cántigas de amor.

Mis cuitas te confío con misticos cantares,
Que ensalzan tu pureza, que ensalzan tu poder
Tu amor y tu hermosura, tus gracias singulares
Las glorias de tu nombre, las glorias de tu ser.

Y mis rudas canciones, las notas de mi lira
El alma las modula, las canta el corazon,
Ni el arte las compone, ni el estro las inspira,
La fé solo es mi arte, tu amor mi inspiracion.

Que te amo mas que el aura aman las gallas flores
Mas que la vida al alma, que al puerto ama el vajel,
Que sus hijos la madre, su lira los cantores,
Que sus glorias un pueblo, que el héroe su laurel.

Tu amor es mi esperanza, tu amor mi santo anhelo

(1) Esta poesia ha sido laureada con el lirio de plata, premio á la poesia afectuosa castellana en el certamen poético celebrado por la academia bibliográfico-mariana en honor de Nuestra Señora de las Angustias, patrona de Granada.

El iris de mi alma, mi guia en la soledad.
Oasis de mis penas, aurora de mi cielo,
Cendál de mis dolores, es sola mi orfandad.

Amarte, Virgen santa, es solo mi contento.
Amarte, Reina augusta es sola mi ambicion,
Amarte, Madre virgen, mi solo pensamiento,
Amarte, casta esposa, es sola mi pasion.

Y como no adorarte ¡oh santa madre mia!
Si tu eres de amor centro, de gracia eterna luz,
Refugio del culpado, del huérfano la guia,
Del mundo redentora con tu llanto en la cruz.

¿Y quién habrá en la tierra que tu amor no le cuadre?
¿Y quién que no se postre rendido por tu amor?
¿A quién llamarás hijo que no responda; ¡madrel
¿Y quién te llama madre que no oigas su clamor!

¡Oh, Virgen sin mancilla! ¡Oh madre inmaculada!
Destello del Eterno, virtud de su poder,
Aliento de su aliento, fulgor de su mirada,
Chispa de su espíritu, figura de su ser.

El cielo te bendice por su reina y señora,
La tierra te bendice por tu ser virginal,
El hombre te bendice por ser su interesadora,
El ángel te bendice por tu gloria inmortal.

Tu nombre sacrosanto por Dios mismo bendito,
Escrito está en el cielo, escrito está en el sol,
En fondo de los mares con perlas está escrito,
Escrito está en los vientos en gasas de arrebol.

Tu nombre dice el aura con su aliento de flores,
La fuente le murmura sus linfas al correr,
Le cantan en las frondas los pardos ruiscñores,
El águila en las nubes sus alas al tender.

Tu nombre profetizan con voz que inspira el cielo
Moisés en el desierto, en Moria el santo Abram.
Y tu nombre modula la lira del Carmelo
La oítara del Líbano, el sistro del Jordán.

Tu nombre bendecido de gracia es santuario;
Con fé santa le invoca contrito el pecador,
Le invoca el desgraciado en su acervo calvario,
En su ideal el artista, en su trova el cantor.

En medio del desierto te invoca el peregrino
En lides el soldado, el naufrago en el mar,
El santo misionero con tu nombre divino
Convierte á los salvajes de Thimor y Samar.

Tu siempre de los hombres la madre te mostraste;
Mas tu pueblo escogido el pueblo hispano fué;

Bajando hasta su suelo su ambiente saturaste
Con auras de virtudes, con ráfagas de fé.

Y fuiste su abogada y fuiste su patrona,
La elegida de sus glorias, el centro de su amor;
Llenaste de laureles su escudo y su corona,
Llenaste de blasones su lábaro de honor.

Por ti la altiva España del mundo fué en la historia
La España de los héroes, la España del poder,
La España de los triunfos, la España de la gloria,
La España de los santos, la España del saber.

La España del Salado, Clavijo y Covadonga,
De Otumba y de Lepanto, Bailén y San Marcial,
La que antes que extranjero su vil yugo le imponga
Morir sabe abrazada á su pendon triunfal.

La patria de los Cides, Alfonsos y Guzmanes
La patria de los bravos, la patria del valor.
La patria de Pelayos y heroicos capitanes,
La patria de leales, la patria del honor.

Por ti cubrió la tierra con sus lauros fecundos,
Por ti ha alzado en el orbe invicto su pavés,
Y esclavos hizo á pueblos, y feudos á dos mundos,
Y á Reyes y naciones hundió bajo sus piés.

Por eso agradecida doquir te elevó altares,
Que su piedad pregonan, prégonan su fervor,
Y tu nombre repite al son de sus cantares
nsus hurras de gloria, en sus trovas de amor.

Y es virgen cada templo de tu imagen sagrario
Pregona cada pueblo tu amparo singular,
En cada alzado monte te eleva un santuario,
En cada pecho hispano tu tienes un altar.

Entre estos santuarios hay uno que se eleva
En medio de las flores, en medio del vergel,
De la oriental Granada en la frondosa vega,
Alzado por los Reyes Fernando é Isabel.

Allí vé una imagen de faz radiante y pura,
De angélica belleza de angélico mirar,
Y todo el que contempla su célica hermosura
En su asombro se postra rendido ante su altar.

Se continuará.

CRONICA GENERAL.

Una carta de Roma que publica «L. Univers»
dice que el gobierno de Victor Manuel no se ha

apoderado del Quirinal sino de todos los objetos que
eran de los Papas. Muebles, camas, vajillas, cuadros
todo lo están usando como si fuera suyo, á no ser
que se encuentre en mal estado, en cuyo caso los
mandan retirar á los empleados pontificios.

El principe Humberto es peor que su padre. Es-
te se asustó de la trasformacion de la capilla Pauli-
na en sala de baile que se estaba haciendo, y orde-
nó que se dejara subsistir la capilla; pero el altar
y los cuadros ya habian desaparecido. So iba á
quitar el mosaico de la Virgen que adorna el pabe-
llon del reloj pero dijo: No, dejarlo; y por fin se ne-
gó á habitar el departamento del Papa.

Humberto duerme con una tranquilidad...estóica
en el cuarto y en la cama purísima donde han dor-
mido Pio IX, Gregorio XVI, Leon XII, Pio VII.
Mientras su hermano Amadeo tiene el atrevimiento
de pedir la bendicion de Su Santidad, Humberto se
asoma al balcon desde donde salia esa bendicion, y
su esposa Margarita le acompaña. Es la única mujer
que ha osado cometer esta especie de sacrilegio.

En medio de todas estas tristezas presentes la
iglesia tiene grandes consuelos. Uno de ellos es la
adhesion al dogma de la infalibilidad que ha hecho
el Sr. Arzobispo de San Luis (Missouri) que era el
único prelado de América que faltaba por adoptar y
proclamar el dogma.

El Sr. Arzobispo de San Luis ha tardado en ha-
blar, pero al fin lo ha hecho con admirable convic-
cion y energía, desmintiendo así á los que por la
manera con que habia combatido el dogma en el
Concilio, hasta el último momento, pensaban que
nunca lo acataria.

En Roma han suprimido los revolucionarios la
enseñanza de la religion y la moral en las escuelas
hasta en las de niñas; dando por pretesto que al en-
trar habian encontrado mucha ignorancia.

Sabiendo como saben nuestros lectores lo que es
la secta masónica, bueno será que tengan conoci-
miento de la siguiente noticia que *La Regeneracion*
ha tomado hace ya dias de un periódico de provin-
cia, sin que hasta ahora haya sido desmentida por
nadie. La noticia es esta:

«La gran lógia masónica Palania concedió per-
miso—bajo ciertas condiciones—al duque Amadeo
para aceptar la corona. La lógia se encontró muy
lisonjeada con la presencia de alguno de los comi-
sionados españoles, que aseguraron que una de las
circunstancias que mas habian influido en la vota-
cion del dia 16 era la de que el duque fuese ma-
son.

Otro añadió que estaba determinado que su pri-
mer ministerio y toda su servidumbre se componga
de masones.

CERTAMEN ANTI-PROTESTANTE.

El día 1.º de Abril próximo, la Junta nombrada al efecto por el muy ilustre señor Vicario general de la diócesis de Barcelona, regalará una ROSA DE ORO á cualquiera que hubiese entregado á su párroco respectivo mayor número de libros protestantes ó impios.

Para cuyo fin se suplica el cumplimiento de los acuerdos siguientes:

1.º Cada párroco tomará nota, ó nombrará persona competente para que la tome, del número de libros protestantes ó impios que le fueren entregados, así como del nombre (ó pseudónimo) de la persona que los entregue.

2.º Luego de haberlos recibido los quemará sin pérdida de momento.

3.º Antes del día 1.º de Marzo de 1871, se servirá remitir á *Don Primitivo Sanmartí, Petritxol, 11, 2.º, Barcelona*, nota de la suma total de los libros que en la parroquia se hubiesen recogido, y además el nombre de la persona que le hubiese entregado mayor número, y cuál sea este.

4.º Esta nota deberá ir certificada con el sello de la parroquia y firmada por el mismo párroco.

5.º *Advertencia* que sea solo indiscreto comprar libros á los protestantes para entregar mayor número al párroco, pues se fomentaría con esto aquella propaganda por la pingüe ganancia que los queda apesar de la espantosa baratura con que los expenden.

Ha visitado nuestra redaccion la excelente revista que dirige el Sr. Magistral de Ceuta, titulada «La Civilizacion.» Agradecemos este obsequio y tomamos de aqui ocasion para enviarle nuestro respetuoso y cordial saludo.

Ha llegado á nuestras manos un precioso librito en que están coleccionadas las 21 hojas de *Propaganda Católica*, publicadas por el ilustrado y sábio Magistral de Vitoria, Sr. Manterola.

El nombre de su autor es recomendacion eficazísima, por lo que nada tendremos que decir á las Asociaciones Católicas y á todos los buenos cristianos que quieran, no solo cimentar mas sus creencias sino tambien procurar oponer á las doctrinas impías que corrompen el corazon de los pueblos, un poderosísimo correctivo.

Su precio escesivamente barato lo pone al alcance de todas las fortunas; es el de un real y cuartillo en Vitoria y real y medio fuera.

Los pedidos, al editor D. Mateo Sanz y Gomez, Estacion 6.—Vitoria.

Recomendamos á nuestros lectores las interesantísimas obras publicadas por el Sr. Dr. D. Vicente de Manterola, Canónigo Magistral de la Santa Iglesia Catedral de Vitoria.

LA VIRGEN MADRE.

Folleto de actualidad y de propaganda católica, en que su autor demuestra contra los protestantes y los incrédulos la perpétua virginidad de la Santísima Madre de Dios; dedicado á la Asociacion de jóvenes de San Luis Gonzaga, establecida en Vitoria.

Precio 2 reales en Vitoria y 2 y medio fuera.

EL APOSTOLADO DE ROMA.

Su influencia benéfica desde el punto de vista político y social; ó sea vindicacion del poder extraordinario de los Papas en la edad media, precedida del retrato de la fisonomía moral de Pio IX, y dedicada á Su Santidad. Consta de 224 páginas en 4.º

Precio 8 reales en Vitoria y 9 fuera.

MANUAL DE CONTROVERSIA
CON LOS PROTESTANTES.

Verdadero preservativo contra los errores que publican los emisarios de las sociedades bíblicas: opúsculo de propaganda católica dedicado á los muy RR. Prelados de Santiago y Jaen.

Precio un real cada ejemplar en Vitoria y Madrid. En los demás puntos se carga el coste del franqueo.

Los pedidos de estas obras, acompañados de su importe, al editor D. Mateo Sanz y Gomez, Estacion 6, VITORIA.

Hé aquí los artículos contenidos en la entrega 2.º del tomo V. de la Ciudad de Dios.

El Romanticismo en la ciencia ó estudios financieros del Sr. Moret y Prendergast, por D. Juan Manuel Ortí y Lara.

Vida del Excmo. é Ilmo. Sr. D. Antonio Maria Claret, por D. Francisco de Asis Aguilar.

Un Santoral hispano-muzárabe del siglo X, por Don F. J. Simonet.

Los hombres de bien, por don Ramon Nocedal.

La belleza y las bellas artes. Segunda parte, (continuacion), por el P. José Yungman.

Peema de Rangerio, por D. Manuel Muñoz y Garnica.

Variedades.

Circular del Cardenal Antonelli.

Crónica político religiosa nacional, por Don F. Martin Melgar.

Idem Extranjera por id.

Boletin bibliográfico.

Almeria.—Imprenta de la Juventud Católica.